

Juventud e investigación

José María Hernando Huelmo

Decano del Colegio de Valladolid

Cuando nos encontramos en pleno proceso de implantación de la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior van surgiendo las primeras valoraciones sobre las repercusiones que este nuevo plan está teniendo sobre determinados colectivos. Concretamente nos fijaremos a continuación en los jóvenes universitarios y en los investigadores, que ya se están viendo afectados por la nueva dinámica que impone el denominado popularmente «plan Bolonia».

JÓVENES

Como es bien conocido en este curso académico ya se están impartiendo en todas las universidades españolas las nuevas titulaciones de Grado que al menos durante unos años van a coexistir con las anteriores Licenciaturas y Diplomaturas. Simultáneamente con esta situación lo que se viene observando desde hace tiempo es

que los estudiantes universitarios no están encontrando un trabajo acorde con la formación académica que han recibido en la Universidad y se ven forzados a buscar en otros países el puesto de trabajo que en España no pueden conseguir. Según datos oficiales, el pasado mes de enero el paro juvenil se situaba en el 43%, cifra que dobla la media de la Unión Europea que es del 19,9%, y es cinco veces superior a algunos países europeos como Holanda con un 7,8%, Austria con un 8,0% o Alemania con un 8,3%. Asimismo cabe destacar el hecho de que en los dos últimos años el paro en la Unión Europea bajó hasta el 8,9%, a pesar de la crisis que se está padeciendo. Sin embargo, en nuestro país, el Gobierno sigue preocupado por la situación y tiene que ser el presidente de la Comisión Europea José Manuel Durao Barroso, el que califique de «escándalo» la existencia de los niveles de desempleo juvenil que existen en algunos países europeos como el nuestro, que ostenta el primer puesto del ranking.

Nuestros jóvenes universitarios no pensaban hace 3 ó 4 años, cuando estaban iniciando sus estudios, que la crisis que ya se preveía los conduciría, al finalizar sus carreras, al paro. Los actuales estudiantes ya lo tienen asumido y esta dificultad para encontrar trabajo de las anteriores generaciones y también de las futuras está configurando una sociedad juvenil frustrada y desanimada, que vive resignada ante este desalentador porvenir.

Del mismo modo, esta situación está provocando que unos jóvenes se dediquen con ahínco a su formación y a conseguir una mejor preparación para establecer diferencias a su favor respecto de sus compañeros y otros, por el contrario, adopten el pasotismo como bandera haciendo lo imprescindible para seguir adelante pero sin ilusión y con una visión negativa de la vida. Pero tanto unos como otros necesitan tener una familia que pueda mantenerlos y que esté dispuesta a sacrificarse para que con esta formación universitaria, cuando se salga de la crisis, puedan acceder a un puesto de trabajo acorde con los estudios que han realizado.

Lo que no tiene discusión son los fríos datos que se reflejan en el último informe sobre educación que ha elaborado la Organización para la Cooperación y Desarrollo (OCDE) referidos a España, y que indican para este colectivo de jóvenes parados que más del 30% de la po-



blación en edad de trabajar está formada por universitarios, lo que supone una cuantía muy superior a la media que existe en los países desarrollados. En relación con los jóvenes no universitarios, aproximadamente un 20% sólo tiene estudios de secundaria y un 45% estudios primarios. Ante estos datos, nuestro gobierno no parece preocupado dado que sus prioridades van por otros caminos, pero deberían ser conscientes de que no apostar por los jóvenes supone hipotecar el futuro de nuestra sociedad que cada día está más necesitada de alicientes que le permitan ver la luz al final de este túnel de la crisis. Además, los responsables políticos tendrían que ser conscientes de que han de ser los jóvenes, las nuevas generaciones, quienes nos han de sacar de este atolladero que parece no tener fin y deberían poner todos los medios necesarios para facilitarles su promoción y su integración en el mercado laboral.

INVESTIGACIÓN

Si nos fijamos en la investigación la situación no es nada alentadora. Por citar algunos datos, en el año 2009 la inversión en I+D en España era del 1,38% del PIB frente a la media del 2,01% de los 27 países de la Unión Europea. Este hecho es bastante significativo en sí mismo pero se agrava con el tiempo, pues mientras ellos siguen invirtiendo, nosotros recortamos o congelamos haciendo que la diferencia se haga cada vez mayor. Destaca por su correcta visión de futuro el caso de Alemania y Francia que a pesar de la crisis siguen aumentando sus recursos en el campo de la investigación.

En relación con los recursos destinados a I+D+i en los Presupuestos Generales del Estado se observa que son un 7,38% inferiores a los del año anterior aunque esta cantidad aumenta en realidad hasta un 10% si se tiene en cuenta el 3,3% de la inflación actual. Esto es aún más preocupante si tenemos en cuenta la relación de enmiendas presupuestarias que fueron aprobadas para este año 2011. En efecto, entre el proyecto presentado y lo que finalmente se aprobó, existe una diferencia de 92 millones de euros. Lo que llama más la atención es que de esa cantidad el 83,14% fueron enmiendas que se otorgaron a organismos del País Vasco. En este punto debemos recordar que los Presupuestos Generales del Estado salieron adelante gracias a los votos del Partido Nacionalista Vasco. Ante este hecho José Sánchez de León, investigador del Instituto de Automática Industrial del CSIC, destaca: «En lugar

de aumentar los fondos para investigación con el objetivo de mejorar la ciencia de excelencia se han utilizado criterios con una finalidad política».

Si tenemos en cuenta que casi el 95% de los fondos que se destinan a I+D+i está concentrado en los ministerios de Ciencia e Innovación y de Industria, Turismo y Comercio, se observa que aproximadamente la reducción ha sido del 2,74% para el primero y de un 16,05 para el segundo. La cruda realidad nos indica que el poder adquisitivo de la ciencia española se encuentra en este año 2011 por debajo de la que existía en el año 2007. Asimismo, la inversión de I+D+i ha ido descendiendo todos los años desde el año 2008 lo que hace que nuestra investigación, al disponer de menos recursos, se aleje cada vez más de los centros de excelencia internacionales.

En relación con todo lo indicado, son bastantes reveladoras las recientes manifestaciones de la prestigiosa investigadora española Margarita Salas, Profesora «Ad honorem» en el centro de Biología Molecular Severo Ochoa, que indica: «En los últimos años cada vez es más difícil encontrar gente brillante que quiera dedicarse a la investigación» y asimismo: «En España se hace una ciencia de mucha calidad. De hecho, con la financiación que tenemos se hacen milagros pero es necesaria más masa crítica de investigadores».

Como puede observarse, el porvenir no se presenta nada esperanzador a no ser que los políticos quieran preocuparse más, entre otras cosas, de los jóvenes y de la investigación. Además, el proceso de adaptación al Espacio Europeo de Investigación Superior que estamos viviendo no parece que vaya a resolver los problemas que se han indicado ya que todo continúa prácticamente igual y nada parece cambiar.

“Para que puedas ver mejor el futuro”

Sanavisión ofrece a todos los Colegiados y sus familiares un descuento especial del **20%** en nuestras colecciones de gafas de los más prestigiosos diseñadores, cristales de la máxima calidad y lentes de contacto.

Además un **50%** en una selección de monturas de primeras marcas.

Descuentos no acumulables a otras ofertas promocionales



Pº San Francisco de Sales, 21 - 28003 Madrid - Tel / Fax : 91 543 01 01

opticas@sanavisión.es